

El Farsante

Mascarada en un acto

para soprano, contralto, tenor, barítono

y orquesta

EL FARSANTE

La ópera relata la historia de una farsa y de aquellas personalidades que tipifican el consumo excesivo más allá de medios. Presenta una crítica humorística a los excesos creativos inútiles de las ciencias y las artes.

El farsante y la farsa misma son una señal social que afecta de un modo general a todos los ambientes de la vida, aunque los caminos en los que se escenifica y se desarrolla dentro de la comunidad son muy diferentes según las circunstancias. Esto afecta a la moralidad y al carácter de la gente con sus muestras de orgullo, dominio y desprecio hacia los demás por creerlos en un nivel inferior que ellos. De todas, la peor variante de este mal es cuando estos personajes se encuentran en un nivel inferior a los demás, no aceptan su condición y usan todo medio ilícito para fingir delante los demás las dotes de las cuales ellos carecen.

Por otra parte, la obra parte de la idea del marketing como el arte y/o la ciencia de crear futuros consumidores, y de esta forma ser capaz de hacer, vender y continuar el negocio lucrativo. No se trata de ofrecer productos que sean útiles sino de crear la necesidad de comprar objetos que son totalmente prescindibles, precisamente porque el farsante necesita demostrar que posee más y mejores cosas, será capaz de mostrar su superioridad a los demás inventando objetos ridículamente inútiles para atraer la atención hacia sí.

En esta Ópera, el autor trata de dar una forma cómica a estas dos cuestiones, tanto el problema individual como el social: el orgullo de aquellos que quieren conseguir el poder superior usando el engaño, por una parte; y la ridiculez de las invenciones inútiles que sólo sirven para cumplir atraer la atención hacia sí mismo al personaje acomplejado, por otra parte. Ambos aspectos entran en la escena.

Partiendo de lo anteriormente expuesto, vemos como el protagonista de esta Ópera es un instrumento musical complicado e improbable llamado “Violicembalo”. Este instrumento que sirve como herramienta o medio para que la víctima de un fraude utilice el mismo procedimiento, o sea, el engaño, para dismantelar toda una farsa organizada, Así, pone en evidencia la falsedad tanto del que organizó el fraude para obtener una plaza como académico en una universidad, aunque para conseguir desenmascarar al farsante, el protagonista tiene que aparecer como un inepto consumado y con un instrumento inverosímil.

El *Violocembalo* es una ópera de pequeño formato con una duración total de 52 minutos. Es para cuarteto vocal (soprano, contralto, tenor y bajo) y una pequeña orquesta de 15 intérpretes.

SINOPSIS

La historia, inspirada en hechos reales mezclados sutilmente con la ficción, presenta una divertida trama en la que el elemento cómico y la ironía son los protagonistas absolutos, convirtiendo la Ópera en una verdadera crítica a ciertos *clichés* del mundo de universidad. Esta trama puede ser extrapolada a los ambientes de otros organismos en los cuales predomina la endogamia y el nepotismo. Los cuatro personajes son arquetipos: 1) la secretaria crítica y curiosa; 2) el profesor corrupto de la universidad que hace un mal uso de su posición; 3) el tipo ignorante que aprovecha su capacidad de adulación para persuadir a los que tienen el poder, con el objetivo de promocionarse en el marco de universidad; y 4) la víctima de este sistema de universidad corrupto.

La trama se centra en la subida espectacular de un archivero (Torcuato) que se convierte en profesor de primera categoría en la universidad, gracias a la ayuda de un profesor catedrático (Fernández), quién organiza unas oposiciones falsas. A esas oposiciones se presenta inesperadamente un rival (García) que expone unos méritos muy superiores a aquellos del

archivista. Este archivero era un empleado de la universidad y hace uso de su antigüedad a la universidad aprovechando la mentalidad endogámica de la misma institución. Finalmente, el archivero consigue ganar las oposiciones aportando méritos falsos. El candidato perdedor (García) defraudada por la farsa que sirvió para que el archivero ganara la plaza de profesor, decide vengarse, haciendo el uso de la celebración de una conferencia para ridiculizar todos ellos.

Bajo la identidad de un profesor extranjero falso (Pièrre Albert della Gillette), el candidato que perdió la plaza, García, expone una teoría sobre la existencia de un curioso instrumento llamado “violícembalo”. Esa teoría desacredita y contradice una hipótesis defendida por el profesor Fernández basada en la desaparición supuesta del clavicembalos en la Corte Real de Madrid, en España durante el Siglo XVIII. La revelación arriba mencionada provoca el choque entre el profesor Fernández y el ex-archivero y nuevo profesor, Torcuato, ya que éste segundo defiende al profesor extranjero falso sólo porque él está seguro que las investigaciones de un profesor extranjero tienen más validez que las de cualquier profesor de una universidad española. En medio de la discusión, el profesor falso muestra su verdadera identidad y reconoce que el “violícembalo” era una broma para desenmascarar públicamente el sistema corrupto y endogámico de la universidad. Luego, la secretaria (Maria) también se desenmascara, presentándose como una inspectora de la calidad docente de universidad. El catedrático (Fernández) reconoce públicamente que él también utilizó en el pasado pruebas falsas para obtener su plaza en la universidad y que por este motivo ayudó al archivero ser profesor, es decir, se identifica con su caso. Realmente, los farsante han sido los cuatro personajes quiénes presentado una doble identidad y han fingido algo que no eran.



El profesor extranjero falso Pièrre Albert della Gillette expone una teoría sobre la existencia de un curioso instrumento llamado “violícembalo” , resultado de la mezcla de una viola de rueda y un clavicémbalo.

Enlace en youtube:

<http://www.youtube.com/watch?v=MaCIAn40FTk>

EL VIOLICEMBALO

Mascarada en un acto

Personajes y voces:

-**Garcés**, mezzo-soprano. Aspirante a una plaza de profesora universitaria. Este mismo personaje aparece bajo la identidad de **Pièrre Albert della Gillette**, un profesor extranjero ficticio.

-**María**, contralto. Secretaria del departamento universitario.

-**Gracián Torcuato**, tenor. Archivero que se convierte en profesor universitario saltando la ética profesional.

-**Fernández**, barítono. Catedrático de universidad que ayuda a Torcuato a obtener su plaza de profesor mediante procedimientos ilegales.

Orquesta

1 flauta, 1 oboe, 1 fagot

Cuerda : violines I (3), violines II (3), violas (2), violonchelos (2), contrabajo (1)

Piano/clavicémbalo (el mismo intérprete). Puede ser un piano eléctrico que tenga incorporado el sonido del clavicémbalo.

LIBRETTO

OBERTURA INSTRUMENTAL

(En la secretaría de un departamento universitario se encuentran María, la secretaria, y Fernández, el catedrático. Hay una mesa en el lado derecho, con dos sillas al lado. Hay una puerta de entrada al en el lado opuesto.

El catedrático está sentado, revisando unos papeles. La secretaria, hablando al público, nos pone en antecedentes)

ARIA

María *(con mucha ironía)*

Un tipo vulgar y común
que atiende al nombre de Gracián Torcuato
se propuso un buen día
salir del anonimato

Harto de manejar libros,
sí, pero no de ser funcionario,
pasó de archivero a profesor
aumentando su honorario y
disminuyendo su dedicación.

El hombre se las ingenió
para lograr su objetivo sin sudor
haciendo caso omiso de la ley
para tramar una conspiración.

Convino con el rector,
personaje incorrupto, sí,
que para su promoción
era necesario algún truco:
preparar una gran farsa
en forma de oposición.

Consiguió un tribunal
con personas sobornables
y de buena posición.

Un tribunal hecho a medida,
con el objetivo principal:
hacer caso omiso
de la ética profesional.

Falsear la puntuación
es lo que el tipo convino,
cosa hartó complicada:
hacer quedar bien al cretino.

(La secretaria se acerca al Fernández, que sigue liado con los papeles. Inician una discusión)

RECITATIVO

María (*con sarcasmo*) y **Fernández** (*con sentimiento de culpabilidad por lo que está haciendo*)

Fernández

No será tarea fácil arreglar
las puntuaciones
para que Gracián Torcuato gane
las oposiciones.

María

El otro candiato hizo
unas pruebas muy brillante;
deberá restarle méritos,
y a Torcuato aumentarle.

Fernández

La lección magistral dada será
la primera garantía...

María

Mientras Torcuato hablaba
usted yo sospecho que dormía.

Fernández

Fue un discurso incoherente
que me hizo perder el hilo,
empezó con los motetes y acabó
con los discos de vinilo.

Fernández

Su experiencia docente es
tan escasa y reducida
que se ha tenido que inventar
un curso del virtuosismo en la chirimía.

María

Veamos como se las ingenia
para hacer ganar al tipo
de actitud tan quijotesca...

Fernández (*enfurecido y cansado por el entrometimiento de la secretaria*)

¡Perdone usted,
es una impertinente y una fresca!

DUETTO

María y Fernández

Fernández (*en tono de excusa*)

Es un caso más de los que
saben bien compaginar
capacidad de peloteo
y pereza intelectual.

María (*haciéndole creer que le da la razón, que lo exculpa*)

Se enfrenta a la audiencia
y ante las caras educadas
suelta con gran vehemencia
una lista de burradas.

Fernández (*buscando con desespero motivos para poder valorar positivamente a Torcuato*)

Puntos por ser funcionario
y también por servir a la casa.

María (*recuperando el tono irónico, pero más contenido*)

¿Y por qué no puntuarle
su inteligencia escasa?

Fernández (*sigue escribiendo en el informe de las oposiciones*)

Méritos por no perder el tiempo
en simposiums y en congresos...

María

...Evitando así aburrir
al personal con sus excesos.

Fernández

Puntos por no haber obtenido
becas, premios, galardones...

María

...Nada de eso se necesita
para escalar posiciones.

Fernández

Unas décimas por haber sido
profesor bien competente.

María

Si por competencia entiende
pagarle el café en el bar de enfrente.

Fernández (*mira a la secretaria ofendido y prosigue*)

Puntos por ser del mismo partido...

María

...también a usted por haber cumplido.

(*ya con tono de enfado*)

Mire que da la ocasión
que cualquier muerto de hambre
aspire a ser un día de éstos
a catedrático medio cochambre.

A estas alturas, ¿sabe?
nada de todo esto me asombra,
le adjudica la plaza a uno
que sabe que nunca va a absorverle el coco.

Fernández (*muy ofendido*)

¡Su opinión me importa bien poco!

María

Le adjudica la plaza a uno
que sabe que nunca le va a volver loco.

Fernández

¡Su opinión me importa bien poco!

(Después del enfrentamiento, la secretaria se va inmediatamente. El catedrático cuelga una hoja en la parte exterior de la puerta de la secretaria con los resultados de las oposiciones. Apaga la luz, cierra la puerta de la secretaria y se marcha.

Aparece Garcés en medio de la penumbra. Observa sorprendida la hoja con los resultados)

RECITATIVO

Garcés (*con sarcasmo*)

Hete aquí el resultado.
Observen, es una auténtica ganga,
sólo falta anunciarlo
con orquesta de charanga.

¡Atiendan, señores!:
la sociedad de musicología
ya tiene un nuevo miembro bien dotado
un iluminado que atiende
por el nombre de Gracián Torcuato.

Un creador de talento,
un gran monstruo, padre de una idea genial.
Es un tipo bien dispuesto a recuperar
nuestro patrimonio musical.

No es un completo inútil
este chupóptero abrupto
sirve sino de mal ejemplo
de este sistema corrupto.

ARIA

Garcés (*con ironía hiriente*)

Farsante es aquel que esconde
su mediocridad,
farsante es el que reinventa
su realidad.

Falsa es su apariencia
y maliciosa su intención;
falsa es también su conciencia
vacía de toda razón.

Ah!, tu que pretendes que el mundo
tan cretino es

que necesita con urgencia
de tu gran saber.

Sin los principios más elementales
aprovechaste la oportunidad;
la situación al fin obligó
a practicar la inmoralidad.

Un farsante es lo que eres,
un bufón tan quijotesco,
que tu aportación a la ciencia,
es solamente un cero a la izquierda.

Basta de citar en vano
a Nietzsche y a Platón,
que los argumentos sólo aumentan
más la confusión.

(con tristeza, con amargura)

Ingenua víctima fui
de la falta de honestidad
por confiar en la eficacia
de un sistema nada imparcial.

Esta farsa me humilló
debo mi propio honor recuperar ;
con la rabia contenida
la venganza quiero tramar.
¡Me he de vengar! *(con rencor)*

Sin dudarlo has desarrollado *(recupera el tono irónico del principio)*
una extraordinaria habilidad
en regalarle los oídos
a quien te puede ser de utilidad.

Pero tu intelecto en cambio
sufre de inactividad.
Mientrastanto tu arrogancia
no parará de aumentar.

No vayas diciendo en plena euforia
que en tu ascenso nadie te puede parar,
cuanto más subas la caída
después será descomunal.

*. Mientras el catedrático está ordenando unos papeles aparece Garcés que se dirige al
Fernández)*

RECITATIVO

Garcés

Buenos días, ruego me atiendan,
debe haber algún error en la baremación.
Me cuesta creer que esos fueron
los resultados de la oposición.

(En ese momento llega la secretaria. El catedrático y la secretaria se miran con cierta complicidad)

TRIO

María, Garcés, Fernández

Fernández *(dirigiéndose a Garcés)*

Preste atención
si usted tiene alguna objeción
sabe que puede presentar
la reclamación oficial.

Haga constar
siempre la razón principal
por la que usted quiere impugnar
la dichosa oposición.

Sólo de esta manera
podrá formular su petición,
y si no le importa esperar
nada tiene que perder hasta la resolución.

Firme el papel
y a continuación junto a él
marque una cruz
según sea el motivo.

María y Fernández

Para impugnar
deberá usted presentar
la autorización
que le dieron en la oposición.

Fernández *(acelerando progresivamente su discurso para aumentar la confusión)*

Sólo de esta manera
podrá formular su petición,
y, si no le importa esperar
nada tiene que perder
hasta la resolución.

Original y fotocopia
más carta certificada
tan inútil como impropia *(aparte, como reflexionando para sí)*

Y adjuntando al expediente
fotografía reciente... ¡
No se quede usted en la inopia!

No olvide que por duplicado
deberá presentar la instancia
el código y la referencia
y una copia de su "D-N-I".

La documentación pedida

dificulta el proceso
y parece paradójico.

Mientras recoge los informes
se acumulan los papeles
y se complican los trámites.

No olvide que por duplicado
deberá presentar la instancia
el código y la referencia
y una copia de su "D-N-I".

Debe usted demostrar que tiene
también la categoría
de docente sin escándalos.

Y por supuesto garantía
de investigador con clase,
calidad y con escrúpulos.

Rellene el formulario y la solicitud
con sello estampado,
registre el número de créditos aquí.

El expediente académico
estará actualizado
para mayor competencia.

Después ingrese en esta cuenta
el pago del impuesto
escriba aquí el número de agencia.

Garcés

(confusa, sin que su intervención logre atraer la atención del Fernández, que sigue su discurso impertérrito)

Usted perdone
no entiendo nada
esto es una gran confusión.

Lo dificultan
expresamente
para salvar la situación.

Y desdichado fuera
aquel que asistiera
a aquel tormento eterno
que saca de quicio.

Agota la paciencia
toda esta ineficacia
que sumada a la ignorancia
me va a desequilibrar.

Pense que llevo todo el día
con el dichoso papeleo,
puedo jurarlo, es inhumano
todo este gran mareo.

Y desdichado fuera
aquel que asistiera
a aquel tormento eterno
que saca de quicio.

María (*hablando sola, a modo de reflexión*)

Vean como solucionan
los grandes problemas
de la burocracia.

Tantos esfuerzos absurdos
para luego, nada,
sólo más disgustos.

(*dirigiéndose a Garcés*)

Yo le aconsejo que desista
es una pérdida de tiempo
si se lo toma como una distracción.

(*Consciente de la perplejidad del reclamante, el catedrático se dispone a poner la guinda a su discurso, cantando un aria a ritmo burlón de habanera*)

RECITATIVO

Fernández

Observo que usted se ha perdido.
Para que usted bien me entienda,
se lo explico a usted
en ritmo de habanera.

ARIA

Fernández

Mire usted, la burocracia,
cosa pesada y antipática
que hace que incluso el más flemático
acabe perdiendo el control.

Por cada trámite estúpido
hacemos cola ante las máquinas
para un simple papel con número
que evite tanta confusión.

Ahora verá que la informática
permitirá cambiar de táctica
y, en vez de toda esta gimnasia
y ejercicio agotador,

surfeando por internet
encontrará nuestra web;
baje después los Pe-De-eFes los docs...

¡Espacio!, o se perderá en el ciberespacio.

Considerando de importancia
tener presentes ciertas cláusulas,
puede que pierda la paciencia
para encontrar toda la documentación.

Que situación tan esperpéntica
incluso algo paradójica
porque, señor, la telemática
sí, dije bien, la telemática
nunca fue buena solución.

*(Garcés, humillada por segunda vez, se marcha pegando un portazo.
Entra Torcuato ajeno a todo. Feliz en su nuevo cargo, está dispuesto a encargarse de la
organización de un congreso)*

ARIA

Torcuato

(en tono arrogante)

Estrenaré mi nuevo cargo
con la publicación del día:
“Congreso de Musicología
de proyección internacional”.

Vendrán todos los profesores, sí,
más prestigiosos y honorables
que tengan posiciones estables
en cada universidad.

Deberán de ser aportaciones
impactantes y de altura
cosas vulgares *(coje un papel de la mesa)*
pronto van a la basura. *(tira el papel por el suelo)*

*(Sonido de fax. Entra corriendo María, la secretaria saca un fax del aparato lo lee por encima
y se lo entrega al profesor)*

RECITATIVO

María y Fernández

María *(dirigiéndose a Garcés y entregándole el papel del fax)*

Aquí acaba de llegar por fax
una nueva ponencia,
un profesor que nos lo envía
y le pide una rápida respuesta.

Torcuato

Veamos, sí, me parece interesante
¿quién lo firma?
el profesor della Gillette
¡que nombre raro! *(con gesto de asombro)*
De una universidad que se llama.

Francoise de Le Grand *Baghetete* (*exagerando la pronunciación del francés*)
¿Baghetete? (*exagerando aún más el acento falso*)
¡Debe de ser de gran fama! (*con autocomplacencia*).

ARIA
Garcés

Este hombre tendrá una sesión con ponencia.
El tema es de gran efervescencia,
será una gran aportación a la ciencia
y una medalla para el organizador. (*en tono más bajo, como para sí mismo*)

Estrenaré mi nuevo cargo
con la publicación del día:
Congreso de musicología
de proyección internacional.

Vendrán todos los profesores, si,
más prestigiosos y honorables
que tengan posiciones estables
en cada universidad.

Y acudirán los mejores
expertos de cada universidad.

*(Se va el profesor y la secretaria queda perpleja.
Se apagan las luces.*

*Se vuelven a encender las luces al cabo de poco tiempo. Aparece la mesa en el centro y las
sillas detrás de la mesa y de cara al público, como en una conferencia. En el fondo del escenario,
un cartel que dice "I Congreso Internacional de Musicología de la UST")*

RECITATIVO
Fernández

Señores congresistas
a todos les saludo
con gusto y placer
este congreso inauguro.

Todas las ponencias son
de nivel y calidad
aquí no tiene lugar
la vulgaridad.

Señores, yo personalmente
he seleccionado
todas las ponencias
de esta jornada.

Este congreso les ofrece
de manera privilegiada
sin duda las aportaciones
mejor consolidadas.

Damos paso al primer
congresista de talento
que nos va a exponer
su descubrimiento.

ARIA

Torcuato (*arrogante, sin darse cuenta de la lista de sandeces que va a exponer*)

Se trata de organología,
vinculado con la organería,
organismo y organísculo,
relacionado con el órgano minúsculo.

De órganos los hay
de viento y también hidráulicos
y hasta el Roland, si,
que es eléctrico;

hay el de iglesia
que es es simétrico
y el portátil
que casi es sintético.

¡Vaya si lo sé!, vaya dominio
soy un experto.

Atiendan, es un gran acontecimiento
apto sólo para los más entendidos:
musicólogos y estudiantes,
profesores y, además, los acompañantes.

María y Fernández

O sea, apto sólo para todo el mundo (*en tono más bajo, sin que lo perciba Torcuato*)

Torcuato

El primo hermano es el harmonio
que a menudo es es un incordio,
también pariente es el clavicembalo
y ¿cómo no será? el clavicordio.

RECITATIVO

Torcuato

Señores, no me voy a extender mucho
paso ya a presentar
al más ilustre invitado de este congreso
que expondrá su gran discurso.

*(Se dirige al personaje con barba del extremo que permanecía de pie en un extremo de la sala.
El individuo avanza y se sienta en la mesa, al lado de Torcuato)*

Damos paso al primer
congresista de talento
que nos va a exponer

su descubrimiento.

Pierre Albert de la Gillette,
que es el más destacado
profesor de la Universidad
de Jean François La Gran Baguette.

RECITATIVO

Pièrre Albert (*con un cierto acento afrancesado que luego va corrigiendo*)

Señoras y señores
es para mí un gran honor
presentar ante la audiencia
mi última investigación:

Mi hipótesis se basa
en demostrar la existencia
de un invento que en su tiempo
simplemente revolucionó la Ciencia.

Aunque la historia pasa por alto,
asegurarle puedo al ciento por ciento
que existió un instrumento llamado
“clavicembalo col presto e il lento”.

(con desenfado, muestra un instrumento extraño, una especie de claviémbalo con una serie de dispositivos y, a un lado, pegado, el cuerpo de un instrumento entre una viola de gamba y una viola de rueda, que posee un mecanismo que permite frotar una de las cuerdas indefinidamente)

ARIA

Pièrre Albert (*siempre gesticulando exageradamente, muy expresivo en gestos*)

Nos remontamos al siglo dieciocho,
a la España del mil setecientos once.
La monarquía ya se instruía.
en el noble arte de no pegar golpe.

Procedente de Venecia llegó
encargado por la Corte de Madrid
un precioso clavicémbalo,
capricho del de rey Carlos Martín.

Un día que el monarca tocaba
Una obra del Padre Soler,
las patas de repente crujieron y cedieron
cayéndose entonces la caja al *partèrre*.

Torcuato y Fernández (*muy sorprendidos por la magnitud del descubrimiento*)

¿Al *partèrre*?

Pièrre Albert

¡Si, al *partèrre*!

Analizaron a fondo el problema
y llegaron al convencimiento

que fue cosa de la carcoma
lo que provocó el hundimiento.

Para arreglar la situación
propusieron crear
otro instrumento que realizara
una función similar.

Y hete aquí que apareció
el Signor Pierotti, un gran inventor,
del teclado multitimbrico
un verdadero precursor.

Solicitó al rey audiencia
Para enseñar su nuevo invento
y era tanta la impaciencia del rey
que lo atendieron al momento.

Y expuso el siguiente fundamento,
demostrando tener buen argumento
para presentar su invento:

"Partiendo del principio
de simultaneidad
un instrumento puede a la misma vez
dos funciones compaginar.

¿Por qué no prescindimos de la viola de gamba
si el "violícémbalo" se basta por sí sólo
para el continuo y el acompañamiento realizar?!

RECITATIVO

Pièrre Albert, Torcuato y Fernández

El instrumento tiene un teclado y otro incorporado.
Una mano realizará las armonías tan tradicionales;
la izquierda simplemente acciona
otro teclado con dispositivos especiales.

A través de un pedalero conectado al teclado
con los pies se compaginan los sonidos
del clavicémbalo y de la viola.
Se acciona el teclado y se controla
el volumen del sonido.

Mientras la derecha realiza
con el sonido propio del clavicémbalo
la izquierda hace el bajo continuo
como una viola de gamba.

Las patas del instrumento
para evitar el efecto de la carcoma
están revestidas de una sustancia
que repele al bicho y le da un nuevo aroma.

Torcuato (*exaltado*)

¡Bravo!, un trabajo excelente
y nada tiene que ver
con los estudios tan sesudos
que nos aburren y se repiten una y otra vez.

Pièrre Albert

Este invento tuvo tanto éxito
que inmediatamente
el rey lo adquirió.
Y así, durante su reinado
jamás hubo ni un solo clavicembalo
ni una viola de gamba.

Fernández (*con enfado*)

La hipótesis del señor Baghette
da al traste con mis teorías

Pièrre Albert (*con arrogancia*)

Lo siento pero es un avance
necesario en la musicología.

Fernández (*en tono burlón*)

Ahora que ya es profesor
va con aires arrogantes.
Y se olvida que yo le ayudé
a dejar de ser un Don Nadie.

Torcuato (*ofendido, consciente de que está quedando en evidencia*)

No me estopee el congreso
y agradezca, por cierto, que lo he invitado.
Le he devuelto el favor,
ya estamos compensados.

Fernández (*entre burlón y amenazante*)

¡No me diga!, ¿bien he oído?
¿dice usted “compensación”?
Lo que es compensación, ninguna.
Y es que usted ostenta un cargo
del que nunca llegará a estar a la altura.

Torcuato (*arrogante*)

Me adjudicó la plaza,
ya que firmó el informe
para usted sin duda habrá sido
una satisfacción enorme.

CUARTETO FINAL

María, Pièrre Albert (Garcés), Torcuato, Fernández

(*El profesor francés se descubre: se saca la barba, las gafas y aparece bajo ese disfraz aquel aspirante víctima de la farsa organizada para adjudicar la plaza de profesor a Torcuato. Ante la sorpresa de todos, habla Garcés en tono complaciente.*)

Pièrre Albert (Garcés) *(en tono complaciente y con ironía)*

Señores, ruego escúchenme:
Fue un auténtica delicia
tomar parte en esta farsa
demostrando su gran hipocresía.

Tan falsas son sus estrategias
para promocionarse unos a otros
como la teoría que expuse
y tragaron como bobos.

No existe ningún "violicémbalo",
ni soy yo Pierre Albert della Gillette,
ni existe la universidad
de La Baghette.

María *(con el sarcasmo del inicio de la obra)*

El engaño y la desidia
sustituyen la falta de profesionalidad.
Endogamia y nepotismo,
¡Menudo cuadro médico
tan ejemplar!

Pièrre Albert (Garcés) *(en tono serio, enfatizando la ridiculez de la situación)*

Señores, quiero exponerles
un inventario de patologías
que he redactado en mi informe
y son de este centro representativas:

Parasitismo de clientes,
bloqueo de procesos neuronales,
esclerosis académica,
corrosión de parámetros morales.

María *(siempre sarcástica)*

Ya lo ven ustedes,
¡qué fenómeno!,
el diagnóstico sin duda demostró
que este centro goza de buena salud mental.

Torcuato *(ofendido)*

Es usted un ignorante,
las normas son así:
quien antes llega se agencia el puesto
es un derecho elemental.

Fernández *(desesperado)*

Qué torpeza, qué fracaso!
Ya se lo advertí, que no iba a funcionar.

Torcuato

No se queje, fue usted consciente
de lo que iba asumir y aceptó.

Pièrre Albert (Garcés) *(prosigue con una ironía y la satisfacción de haber vencido)*

Los que antes fueron cómplices
se enfrentan ahora como enemigos.
Quedaron hoy en evidencia
delante de todos estos testigos.

Y ahora, si ustedes me lo permiten,
yo me retiro de esta farsa
fue tan grata su compañía,
mayor placer tramar esta venganza.

María (*dirigiéndose a Torcuato*)

Te has instruido a conciencia
en esconder tus vacíos
y en disimular
tu falta de talento natural.

Torcuato (*enfadado*)

No permitiré que me ofenda
sin motivación.

Fernández (*acusador*)

Merecido por intrigante
con toda razón.

María (*sarcástica*)

Demostró su honestidad
preparando una gran farsa
y, sobornando hasta el rector,
consiguió ser dueño de la plaza.

Y ahora paga sus engaños
junto con su protector.
Consiguió ser profesor
y ha caído en la ruina
arrastrando a su propio mentor.

María y Pierre Albert (Garcés) (*ambos comparten el tono sarcástico de la secretaria*)

Este tipo se empleó
en vivir despreocupado
porque la despreocupación
es la mayor preocupación del vago.

Torcuato y Fernandez (*sentenciosos*)

El mérito nunca contó
y es de ingenuos esperar que se valore
cuenta más la hipocresía
que ostentar muchos honores.

María

Harto de manejar libros,
sí, pero no de ser funcionario,
pasó de archivero a profesor
sin los estudios necesarios.

Pierre Albert (Garcés) (*como excusándose*)

Para llegar a musicólogo
no es necesario saber leer la partitura.
Incluso hay quien toca mal un instrumento en clase
sin perder la compostura.

Fernández (*ofendido y excusándose*)

Escuche:
para catalogar archivos musicales
no es necesario ser un virtuoso
y, si quiere publicar la vida de un compositor,
con conocer los chismes e inventar el resto,
ya puede buscarte un editor.

Fernández

No hay nadie que ponga a prueba...

María (*con amargura*)

Por desgracia, no hay.

Fernández

...la calidad de la docencia.

María

Es un descontrol.

María y Pièrre Albert (Garcés) (*en tono crítico*)

Y así está la universidad de este país:
en franca decadencia.

Pièrre Albert (Garcés)

En efecto, muchos creen
que el prestigio del docente está
en la cantidad de suspensos que coseche
y así alimenta su vanidad.

María

Luego hacen listados de los errores
de los alumnos en las pruebas hechas con malicia.

María y Pièrre Albert (Garcés)

Y se vanaglorian sin reparar
que los alumnos sólo reproducen sus mismas pifias.

Fernández (*con desespero*)

No saquemos las cosas de quicio.
Eso a nadie le hace ningún servicio.

Torcuato (*con suma arrogancia*)

Eso es sólo pura envidia
por no tener mi situación.
Se quedo en simple aspirante
sin plaza, sin esperanza, sin solución.

Pièrre Albert (Garcés) (*irónica*)

No vayas diciendo en plena euforia
que en tu ascenso nadie te pudo parar,

María y Pièrre Albert (Garcés) (*irónicas*)

Pues tu caída fue
sencillamente espectacular.

María (*procurando atraer para su persona la máxima atención de los asistentes*)

Y ahora es mi turno
para darles una noticia muy reciente:
hace unos días me nombraron
inspectora de la actividad docente.

Compaginando mi trabajo
de secretaria en este centro
realicé unas pruebas, fue fácil,
aprobé casi al momento.

Y, ¡mira por dónde! Me ofrecieron
ya suficiente material
para estudiar un caso de corrupción
que temo debe ser habitual.

Pièrre Albert (Garcés) (*con la satisfacción de haber ganado doblemente una batalla*)

Se invirtieron los papeles
y ahora, los que creían dominar la situación,
bien parecen dos gusanos
agarrados a su plaza como a un flotador.

María (*en tono sentencioso*)

La farsa es para el desgraciado
lo que la peluca para el calvo:
disfraces que ocultan bien
lo que la naturaleza les ha negado.

La máxima ambición del tipo
fue conquistar el mundo a codazos
y, a base de pisar a todos,
confeccionó una imagen a retazos.

Torcuato (*recuperado de la sorpresa, intenta salvar su honor*)

Con frecuencia ocurren estas cosas, si.
Es normal, es cuestión de subsistir;
se trata de procurar
sobresalir.

María y Pièrre Albert (Garcés)

Vaya cinismo tiene el tipo,
es increíble hasta donde llega.
Su insolencia hasta quita el hipo,
se cree un excelente estratega.

Torcuato y Fernandez (*en vista de que no hay nada que hacer, se excusan como pueden*)

Importa poco lo que opinen,
la plaza nuestra es de por vida.
¡Ni que hubiera cometido un crimen!
¡No nos provoquen al acto homicida!

Pièrre Albert (Garcés) (*irónica*)

Señores, habra una denuncia.

María (*seria*)

Yo voy a dar un parte de este asunto

Fernández (*con desespero*)

Nuestra reputación se ensucia.

Torcuato (*no acaba de asimilar lo que sucede*)

Decae todo en conjunto.

María, Pièrre Albert (Garcés), Tocuato Fernández

La farsa ha servido
para disimular los vicios y las taras;
en ocasiones se convierte
en recurso de las mentes más insanas.

PARTES

Cálculo aproximado en del minutaje

Obertura	06:43
Aria. <i>Un tipo vulgar</i>	04:01
Recitativo_Duo <i>No será_Es un caso más</i>	03:12
Recitativo. <i>Hete aqui el resultado</i>	01:32
Aria. <i>El farsante</i>	05:23
Recitativo. <i>Buenos dias</i>	00:20
Trio. <i>Preste atención</i>	03:44
Recitativo_Aria. <i>Observo_Mire usted</i>	02:17
Aria. <i>Estrenaré mi nuevo cargo</i>	02:47
Aria_Recitativo. <i>Señores congresistas</i>	03:43
Recitativo_Trío_ <i>Señoras y señores</i>	07:52
Cuarteto final. <i>Señores, les ruego</i>	10:18
TOTAL minutos:.....	52:37